

El matrimonio y la mujer en el refranero portugués

Síntese

O adagiário constitui uma das manifestações linguísticas mais características da cultura popular. É um claro transmissor dos valores e dos costumes socialmente estabelecidos e permite-nos obter valiosa informação sobre o Homem e a sua cultura. Neste artigo vamos estudar concretamente os provérbios referentes à mulher e ao casamento.

A vida da mulher esteve vinculada durante séculos ao homem e este facto foi evidenciado no adagiário com a criação e a transmissão de um elevado número de provérbios sobre este assunto. Vamos analisar, portanto, provérbios sobre os seguintes temas: A vontade de casar ou não casar: *Antes solteira toda a vida que um dia mal casada*; a escolha do esposo ou esposa e os principais aspetos que é preciso ter em conta como a afinidade, a idade ou o lugar de origem: *Se queres bem casar, casa com teu igual*; *Não concorda com o velho a moça*; *De Espanha de bom vento nem bom casamento*. Comentaremos também provérbios relacionados diretamente com o casamento, como por exemplo: *À terça-feira, não cases a filha nem urdas a teia*; e por último, analisaremos alguns provérbios sobre as relações entre o marido e a mulher e o tratamento que esta deve receber: *O homem barca, a mulher arca*; *A mula e a mulher com pau se quer*.

Para realizar este estudo foi constituído um *corpus* de 2500 parémias que se referem direta o indiretamente à mulher, retirados de diferentes coleções portuguesas desde a mais antiga: o “*Adagiário português*” de Teófilo Braga que utiliza fontes medievais até ao *Livro dos Provérbios Portugueses* de José Ricardo Marques da Costa de 1999.

Autor: Ana M^a Díaz Ferrero

Instituição: Universidade de Granada (Espanha)

El refranero constituye una de las manifestaciones lingüísticas más características de la cultura popular. Es un claro transmisor de los valores y costumbres socialmente establecidos que nos permite obtener una valiosa información sobre la relación entre el hombre y su cultura. Como señala M^a Nieves Vila Rubio (1990:216-217) hay refranes denotativos y connotativos; los primeros simplemente pretenden transmitir una información sin doble sentido, muchas veces referida a una actividad determinada (meteorología, medicina...) y los segundos transmiten una ideología, una visión del mundo. Al primer grupo pertenecen refranes como: *Quando não há nuvens, não há chuva*; o *Quem come a correr, do estômago vem a sofrer* y al segundo las paremias que están relacionadas con normas de conducta, costumbres sociales, valores y todos aquellos aspectos que han sido creados o asumidos por una comunidad. A este grupo pertenecen refranes como: *O tempo é dinheiro, o resto é conversa*; o *Quem madruça Deus ajuda*. Este segundo grupo comprende los refranes que vamos a estudiar en este artículo: los referidos al matrimonio y la mujer.

El ciclo vital de la mujer ha girado durante siglos en torno a su relación con el hombre y la paremiología lo ha reflejado creando y transmitiendo un elevado número de refranes. Para hacernos una idea, la colección de Maria de Sousa Carrusca, una de las más extensas y completas de las publicadas en Portugal, recoge en sus diferentes apartados temáticos 1.194 refranes sobre la mujer, muchos de los cuales se refieren directa o indirectamente al matrimonio. Existen paremias sobre las niñas en las que, a pesar de su corta edad, ya aparecen vinculadas a su dote y al futuro matrimonio; la joven casi siempre se presenta en el refranero como mujer casadera; la mujer adulta es generalmente esposa, madre o viuda e incluso la vieja aparece en muchas ocasiones relacionada con el matrimonio, ya sea como casamentera o como esposa potencial.

Para realizar este trabajo hemos utilizado un *corpus* de 2.500 refranes extraídos de diferentes fuentes paremiológicas portuguesas cuya descripción completa aparece en un anexo al final de este artículo.

En primer lugar, conviene destacar que la imagen que el refranero nos transmite no es totalmente homogénea dado que los refranes presentan connotaciones específicas del momento histórico en que nacen o se fijan y, por otra parte, responden a criterios propios de la persona o grupo social que los propaga (Forgas, 1982-1983:59), de ahí que muchos refranes se contradigan. Observamos, por ejemplo, discrepancias en cuanto a la edad propicia para contraer matrimonio, pues si no conviene casarse joven: *De cedo casar e cedo madruçar arrepender-te-ás, mas muito mal tampoco se aconseja hacerlo viejo*: *De tarde madruçar e tarde casar te hás-de lamentar*. De igual modo, comprobamos que no hay acuerdo respecto a la edad de los esposos, pues: *Para o casal ser bem unido, deve ser a mulher mais nova que o marido* y también leemos: *Para o casal ser bem unido, deve ser a mulher mais velha que o marido*.

A pesar de estas contradicciones y del límite de espacio, que nos obliga a seleccionar únicamente aquellas paremias más significativas, intentaremos reflejar, en líneas generales, la visión que el refranero transmite de la mujer y de su papel dentro del matrimonio. Comenzamos este estudio analizando aquellas paremias que hacen referencia al nacimiento y observamos que un parto difícil suele ir asociado a una niña. Las hijas no eran deseadas, la necesidad de darles una dote suponía una gran carga económica y ello se interpretaba como un castigo: *Parto ruim, filha no fim*; *Mau parto, filha ao cabo*; *Pior é a moça de casar que de criar*.

Cuando la hija ha crecido, conviene potenciar aquellas cualidades que debe reunir para ser elegida por el hombre y convertirse en una buena esposa: *Honra e virtude eis aqui o mais precioso dote*

de uma filha. El deseo de casarla aumenta cada día y los refranes aconsejan hacerlo pronto: *Filha crescida, dá-lhe marido; aos vinte, criada, logo casada*. Esta urgencia para contraer matrimonio quizás sea una forma de asegurarse un buen lugar en la sociedad y al mismo tiempo huir de la soltería o de otro tipo de vida menos deseado o recomendable: *Melhor parece filha mal casada, que bem amancebada; Antes casada arrependida, que freira aborrecida*. Aunque también existen refranes en los que la mujer prefiere la soltería a un mal casamiento: *Antes solteira toda a vida, que um dia mal casada*. Armando Côrtes-Rodrigues en su *Adagiário Popular Açoriano* (1982, l:94) incluye algunas cantigas del *Cancioneiro Popular Açoriano* que confirman este refrán:

*Eu casei-me e cativei-me,
Troquei a prata por cobre,
Troquei minha liberdade
Por dinheiro que não corre.*
(S. Miguel)

*Sou casada, mãe de filhos,
Não me posso divertir;
Um chora, outro resmunga,
Outro diz que quer dormir.*
(S. Miguel)

*Casadinhas há três dias
Pelas ruas a chorar
Pela vida de solteiras
Sem na poder alcançar.*
(Flores)

*Quando eu era solteirinha,
Eu mesmo era serafim,
Agora, que sou casada,
Ninguém faz caso de mim.*
(Terceira)

*Casada, vida cansada,
Solteira, vida garrida,
Casada nem uma hora,
Solteira pra toda a vida.*
(S. Miguel)

*Rosa, que estás na roseira,
Deixa-te estar sossegada:
Mais te vale ser solteira
Do que um dia mal casada.*
(S. Miguel)

Pero, en el refranero, los detractores del matrimonio por excelencia son los hombres: *Antes só que em casa, ouvindo a miúdo a mulher a embirrar por tudo; Homens honestos, casam cedo e os prudentes, nunca se casam; Casamento feito, noivo arrependido*.

Volviendo a las cualidades más apreciadas en la mujer, recordemos que el catolicismo estableció el paradigma de las virtudes femeninas. Como señala Maribel Aler Gay (1982:232-248) la Iglesia simboliza en Eva los comportamientos y valores más despreciables de la mujer y el polo opuesto lo representa María, obediente, sumisa, pasiva, desexualizada, virgen, esposa y madre, convirtiéndose así en modelo de virtudes y camino de salvación femenina. El refranero, haciéndose eco de este modelo femenino, verá en la castidad, la honradez, la obediencia y la discreción las principales cualidades de la mujer: *A mulher casta, Deus lhe basta; Bela, boa, rica e casta é mulher de quatro andares; A mulher que é boa e terna obedecendo governa*.

Ahora bien, la mujer también manifiesta sus exigencias o preferencias a la hora de elegir esposo: *Antes marido feio e laborioso que bonito e preguiçoso; Antes quero velho que me honre que moço que me assombre*. La belleza parece estar en un segundo plano, no olvidemos que *Quem ama o feio, bonito lhe parece*. Es importante señalar, no obstante, que escasean este tipo de paremias en las que la mujer expone sus gustos, debido principalmente al papel pasivo que tradicionalmente ha adoptado la mujer. Ella no elige, sino que es elegida.

Otro factor que se debe tener en cuenta a la hora de elegir esposo, según el refranero, es la afinidad entre ambos: *Se queres bem casar, casa com teu igual*. Esta paridad también se extiende a la edad de los esposos. Sobre este asunto, D. Francisco Manuel de Melo en *Carta de Guia de Casados* distingue tres tipos de matrimonio en el mundo: "Casamento de Deus, casamento do Diabo, casamento da morte. De Deus, o do mancebo com a moça. Do diabo, o da velha com o mancebo. Da morte, o da moça com o velho" (Melo s.d.:23-24). Sostiene Melo que deben tener ambos semejante educación, linaje y edad porque, "as velhas casadas com moços vivem em perpétua discórdia. Os velhos casados com as moças apressam a morte, ora pelas desconfianças, ora pelas demasias" (Melo, s.d.:24) y el refranero lo confirma: *Não concorda com o velho a moça*. Así pues, Melo es partidario de que no haya una gran diferencia de edad entre marido y mujer aunque conviene que ella sea muy joven para que el marido pueda educarla y "fazer que ela renasça com boas condições" (Melo, s.d.:27). Esta perspectiva de educar a la esposa y que el marido pueda estar seguro de su formación inculcándole las virtudes necesarias, también la expuso el humanista florentino del siglo XV, Leon Battista Alberti, en su descripción de la familia perfecta (Anderson/Zinsser, 1991, l:467)

También debe existir afinidad y proximidad entre los esposos respecto al lugar de origen: *Quem ao longe vai casar, ou se engana ou vai enganar* y una canción popular de la isla de San Miguel recogida por Armando Côrtes-Rodrigues (1944-1945:115) refleja esta misma idea:

*Quem casa na terra alheia
na sua tendo com quem,
ou vai ficar enganado,
ou vai enganar alguém*

Este último refrán nos lleva a relacionar geografía y matrimonio; algunos refranes advierten sobre las ventajas de casarse con mujeres de determinados lugares: *Quem casa em Portel, tem burra e mulher;*

Quem casa em Cuba, tem mulher e burra, pero los más frecuentes son los que aluden de forma negativa a las mujeres de determinadas zonas geográficas:

Venha o diabo de onde vier, venha a Viana escolher mulher.

Em mulher de Alfama, homem do mar e relógio das Chagas pouco há que fiar.

De Vieira, nem mulher, nem vinho, nem madeira.

Mulher de Avanca, porca de Murtosa e vaca de Veiros nunca saem boas.

De todos estos refranes, quizás el más conocido sea *De Espanha nem bom vento nem bom casamento* que por primera vez lo encontramos documentado en 1651 en el *Adagiário* de Delicado con la forma *De Castela, nem vento, nem casamento*. Este refrán, nos dice José Maria Adrião (1918:40), “foi provocado pelas nossas dissensões com Castela, sem que se possa marcar-se-lhe a época de produção. Estas dissensões — hoje desaparecidas — ainda, sobrevivem na tradição popular de Trás-os-Montes, onde se diz que ‘os Hespanhóis são como os Portugueses, menos na alma’, isto é, são entes irracionais”. Respecto a los matrimonios entre individuos de dos naciones, añade Adrião (1918: 40), “já Garcia de Résende na sua *Miscelânea*, depois de aludir à triste retirada da princesa D. Isabel para Castela, após o falecimento do príncipe D. Alfonso escreveu: *Portugueses, castelhanos, Não hos quer Deus juntos ver*”.

Manuel A. Costa Alves analiza este refrán en su libro *Mudam os Tempos, Mudam os Ventos* y cita el estudio que publicó José Machado Pais en la revista *Análise Social* sobre el enigma sociológico de esta paremia. Machado Pais presupone que esta paremia “simbolizaria, de modo reductor, a solidariedade das mulheres de uma comunidade perante as ameaças do exterior” (Alves 1996:21). Ladislau Batalha (1924:178-183) en su *História Geral dos Adágios Portugueses* al referirse a las hostilidades peninsulares señala que esta rivalidad entre pueblos no es exclusiva del refranero portugués dado que son numerosas las paremias con esta misma estructura que podemos encontrar en diferentes lenguas para referirse a pueblos limítrofes. Sirvan de muestra los siguientes ejemplos en francés, español y portugués:

De l’Auvergne, ne vient, ni bon vin, ni bon vent, ni bon argent, ni bonnes gens.

D’Angleterre, ne vient bom vent, ni bonne guerre.

De Jerez, ni buen viento, ni buen casamiento, ni mujer que tenga asiento.

El viento y el varón, no es bueno de Aragón.

De Aragón, ni viento ni varón.

De Jaén, ni hombre ni mujer, ni aire que venga de él.

De Soria, ni aire ni novia.

Do Nordeste, nem bom vento, nem bom casamento.

De S. Vicente, nem bom vento nem bom casamento.

Hasta aquí hemos comentado algunos aspectos que hay que tener en cuenta antes de elegir el futuro cónyuge. El siguiente paso es el juego de la seducción amorosa y para ello el refranero aconseja al hombre sobre el modo de conquistar a la mujer. Puede hacerlo con desdén y haciéndola sufrir: *As damas ao desdem, parecem bem; A mulher consegue-se com o desdém; A mulher só ama a quem a faz sofrer o bien, puede conquistarla con elogios, promesas y buen trato: A mulher louvada, não tem espada; e se a tem, não mata ninguém; As promessas cativam as mulher; A mulher e a gata é de quem a (bem) trata*. La mujer, por su parte, con un papel más pasivo, debe estar alerta para no dejarse engañar por la palabrería del hombre: *A lisonjeiro, fazer mau rosto; A mulher que se fia de homem a jurar o que ganha é chorar*.

Superada la fase de la seducción, sólo resta casarse y abundan los refranes sobre este tema. Muchos de ellos recomiendan la necesidad de reflexionar antes de dar un paso tan decisivo: *Antes que cases, olha primeiro o que fazes; Antes que cases, vê o que fazes, porque não é nó que desates*. Otros aconsejan no contraer matrimonio ciertos días de la semana y parece ser que lo acertado es hacerlo el sábado o el domingo, porque hay refranes que advierten sobre el peligro de casarse cualquier otro día:

À segunda-feira, não cases filha nem urdas a teia.

À terça-feira, não cases a filha nem urdas a teia.

À terça-feira, não cases a filha, não urdas a teia, nem partas em navio para terra alheia.

À quarta-feira, nem cases a filha, nem urdas a teia.

À quinta-feira não cases filha nem deites pinta.

À sexta-feira, não cases a filha nem lances a teia.

José María Iribarrem (1993:304) analiza el origen de la consideración del martes como día nefasto; los egipcios, por ejemplo, consideraban que era día de mal agüero, porque decían que era el del nacimiento de *Tifón*, uno de los gigantes que se atrevieron a escalar el cielo. Incluye Iribarrem una cita del capítulo 2º del libro 14 de la *Historia de España* del padre Juan de Mariana —obra de 1601— en la que se refiere a la derrota que infligieron los moros a las tropas aragonesas y valencianas de Jaime el Conquistador en los campos de Luxen el año 1276. “El estrago fue tal y la matanza —dice el padre Mariana— que desde entonces comenzó el vulgo a llamar aquel día, que era martes, de mal agüero y aciago”.

José M^ª Adrião en la Revista Lusitana (1916:44-46) también explica el motivo por el cual estos días —martes y viernes— se consideran funestos. En Rusia, afirma Adrião citando el libro *A Rússia por dentro* de Ladislau Batalha, “o ‘mujik’ não pode lavar-se à sexta-feira nem partir para uma viagem à segunda-feira, porque a prática de qualquer destes actos constituiria prenuncio de grande desgraça”. Respecto al martes, añade, la superstición se debe a la casualidad de haber ocurrido, repetidas veces,

fatalidades en esos días e incluye la cita anterior del padre Mariana. En relación al viernes, es probable, señala Adrião, “que se lhe ligasse uma ideia de desgraça, por ter Cristo morrido nesse dia, na cruz, e por causa do luto que reveste a Igreja no aniversário dessa morte, da tristeza dos seus cânticos e das suas cerimónias — muito embora, na opinião de alguns, devesse ser considerado como bemdito o dia que foi testemunha do suplício da cruz e em que foi resgatado o género humano”. Afirma Adrião que también ha podido contribuir a crear esta antipatía hacia el viernes “a circunstância de, segundo alguns doutores da Igreja (Francisco Spirago, *Catecismo Popular Católico*), ter sido cometido o pecado original no sexto dia da criação do homem (sexta-feira). Y por último, sostiene Adrião, que en Portugal la superstición contra los martes y viernes puede deberse a la creencia de que en esos días deambulaban brujas y hechiceras.

Respecto a la vida conyugal y al modo de actuar para que exista felicidad entre los casados, tenemos abundantes ejemplos. Por un lado, es evidente que la influencia entre marido y mujer es mutua: *Mostra-me a tua mulher e eu te direi que marido tem; A honra do casado depende de (a) sua mulher*. Pero cada uno tiene bien definido su papel. La mujer realiza las faenas domésticas, sobre todo las textiles: *À mulher a roca e ao marido a espada; Enquanto o marido cavar, a mulher deve fiar*; y es, por otra parte, responsable de la administración económica y del bienestar del marido: *O homem reina, a mulher governa; (O) homem barca, (a) mulher arca*. En definitiva, el lugar de la mujer está en el hogar, por ello, son frecuentes los refranes que la comparan con los animales domésticos pues éstos como la mujer se circunscriben al entorno de la casa y así lo afirma José Leite de Vasconcelos (1958:561) citando un artículo de Georg Brummer sobre “A modesta Mulher Portuguesa”: “O lugar da mulher é em casa e do homem na rua dizem os Portugueses, e assí é na verdade”: *Do homem a praça, da mulher a casa*. Y si se ausenta del hogar, conviene que, al igual que algunos animales, vuelva a casa cuando aún es de día: *A mulher e a galinha, com o sol recolhida; A mulher e a ovelha, com (o) sol à cortelha; A mulher e o passarinho com o sol ao ninho*. La relación mujer-animal sirve para ejemplificar algún defecto o para indicar el trato que debe recibir la mujer. *A mula e a mulher, com pau se quer; Galinha e mulher não se deixam passear*. Este último refrán pone de manifiesto que la mujer pertenece al hombre y a él debe obedecer *Mulher que sabe obedecer, em sua casa reina a valer*. Lo contrario, es decir, la inversión de los roles, suscita refranes de tono burlesco en los que se ridiculiza al marido sumiso y obediente y se advierte sobre la ausencia de armonía y paz en un matrimonio donde manda la mujer: *Mal vai a casa quando a roca manda a espada; Marido banana e efeminado depressa emparelha com o veado; Em casa de Gonçalo, mais pode a galinha que o galo; Em casa de mesquinho, mais pode a mulher que o marido*.

Esta sumisión y obediencia que la mujer debe al marido provoca en ellas hastío por lo que se sienten liberadas cuando el marido está ausente: *Folgar galinhas, que o galo é em (a) vindimas*; algunos refranes manifiestan, incluso, el deseo de ver al marido muerto: *Queres ver teu marido morto? Dá-lhe couves em agosto*. No obstante, si la muerte llega realmente y la mujer enviuda su situación empeorará y, sin el marido, tendrá dificultad para educar y criar bien a los hijos: *Filho de viúva, ou malcriado, ou mal costumado*; se encontrará desamparada por no tener el soporte del varón: *Viúva é barco sem leme*. Una buena alternativa puede ser casar de nuevo y lo conseguirá fácilmente si es rica: *Viúva rica, casada fica* aunque esta solución no parece la más acertada porque éstas deben honrar la memoria del marido: *Boa e honrada, a viúva sepultada; A viúva com (o) luto, e a moça com (o) moço*.

Para terminar, podemos añadir que todos estos consejos para elegir esposo quizás no ayuden lo suficiente porque *O homem e a mulher estão mais no acertar que no escolher*. Por otra parte, conviene tener presente que un buen número de refranes de carácter general, es decir, sin dirigirse a hombres o mujeres, manifiestan una reacción adversa frente al matrimonio: *Quem casa não pensa; quem pensa, não casa; Casar, casar soa bem, e sabe mal; Ao casamento segue-se o arrependimento*. Y, por último, el refrán *Mãe, que coisa é casar? Filha, fiar, parir e chorar*, que localizamos por vez primera en el siglo XVII en la colección de Delicado y se repite con pequeñas variaciones en casi todos los repertorios posteriores, resume claramente la propia idea que las mujeres tenían del matrimonio. La repetición frecuente de este refrán, incluso dentro de un mismo repertorio, puede dar cuenta del uso generalizado que tenía entre la población.

Con esta pequeña muestra hemos querido evidenciar la imagen de la mujer que nos transmite el refranero portugués respecto a algunos aspectos relacionados con el matrimonio. En líneas generales, la mujer se muestra con una actitud pasiva y sumisa. Otros muchos temas relacionados con este asunto podrían ayudar a analizar de forma pormenorizada el papel que la mujer ha tenido tradicionalmente en la sociedad como son: su función de madre y educadora, su relación con la familia, con el trabajo y con el resto de la comunidad.

ANEXO

Colecciones paremiológicas

Hemos ordenado las siguientes colecciones siguiendo un criterio cronológico según el año de publicación. Ahora bien, este orden se altera en algunos casos porque hemos tenido en cuenta las fuentes utilizadas por el autor. Esto sucede, por ejemplo, con el “*Adagiário português*” de Teófilo Braga que utiliza fuentes medievales.

BRAGA, Teófilo (1914). "Adagiário português", in *Revista Lusitana*, XVII, 225-274.

BRAGA, Teófilo (1915). "Adagiário português", in *Revista Lusitana*, XVIII, 16-64.

VASCONCELOS, Carolina Michaélis de (1905=1986). "Tausend portugiesische Sprichwörter..."; traducido al português por M^a Assunção Pinto Correia: "Mil provérbios portugueses", in *Revista Lusitana* (Nova Série), 7, 29-71.

DELICADO, A., (1651=1923). *Adágios Portuguezes Reduzidos a Lugares Communs...*, Lisboa: Officina de Domingos Lopes Rosa; Lisboa: Universal. (Ed. de Luís Chaves)

PEREIRA, P. (1697). *Florilegio dos modos de fallar e adagios da lingua portuguesa...*, Lisboa: Paulo Craesbeeck.

BLUTEAU, R., (1712-1728). *Vocabulario Portuguez e Latino...*, 10 vols., Coimbra: Colegio das Artes e Lisboa, Oficina de José Antonio da Silva.

ROLLAND, F. (1780). *Adagios, Provérbios, Rifões e Anexins da Lingua Portugueza...*, Lisboa: Typographia Rollandiana.

MANIQUE, F. A. da Cunha de Pina. (1856). *Ensaio phraseologico ou collecção de phrases metaphoricas, elegancias, idiotismos, sentenças, proverbios e anexins da lingua portugueza*, Lisboa: Typographia da Nação.

CHAVES, P. (1928). *Rifoneiro Português*, Porto: Imprensa Moderna.

HESPANHA, J.R. (1936). *Dicionário de máximas, adágios e provérbios*, Lisboa: Procural Editora.

LIMA, F. de Castro Pires de. (1963). *Adagiário Português*, Lisboa: Fundação para a Alegria no Trabalho, Gabinete Etnográfico.

GOMES, M. J. (1974). *Nova Recolha de Provérbios e outros Lugares Comuns Portugueses*, Lisboa: Afrodite.

CARRUSCA, M. de Sousa (1974;1977) *Vozes da Sabedoria*, 3 vols. Lisboa: União gráfica. Vol. 1: 1974; Vols. 2 y 3: 1977.

CÔRTEZ-RODRIGUES, A. (1982) *Adagiário Popular Açoriano*, Angra do Heroísmo: Antília. 2 volumes.

GHITESCU, M. (1992). *Novo Dicionário de Provérbios. Português, Espanhol, Francês, Italiano, Romeno*, Lisboa: Escher.

MOREIRA, A. (1996). *Provérbios Portugueses*, Lisboa: Ed. Notícias

MACHADO, J. P. (1996). *O Grande Livro dos Provérbios*, Lisboa: Ed. Notícias.

COSTA, J. R. Marques. (1999) *O Livro dos Provérbios Portugueses*, Lisboa: Presença.

Referencias bibliográficas

- Adrião, J. M. (1916) "Retalhos de um adagiário" in *Revista Lusitana* Vol. XIX, 40-62.
- Adrião, J. M. (1918) "Retalhos de um adagiário" in *Revista Lusitana* Vol. XXI, 33-57.
- Aler Gay, Maribel. (1982) "La mujer en el discurso ideológico del catolicismo". In *Actas de las primeras jornadas de investigación interdisciplinaria*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 232-248.
- Alves, Manuel A. C. (1996) *Mudam os Ventos, Mudam os Tempos. O Adagiário Popular Meteorológico*, Lisboa: Gradiva.
- Anderson, B./ Zinsser, J. (1991) *Historia de las mujeres: una historia propia*, Vol. I, Barcelona: Editorial Crítica.
- Batalha, L. (1924) *História Geral dos Adágios Portugueses*, Paris-Lisboa: Livrarias Aillaud e Bertrand.
- Côrtes-Rodrigues, A. (1944-1945) "Adagiário popular açoreano" in *Insulana*, vol. I, 108-122.
- Côrtes-Rodrigues, A. (1982) *Adagiário Popular Açoriano*, Angra do Heroísmo: Antília. 2 volumes.
- Forgas Berdet, Esther (1982-1983) "¿Hacia una teoría del refrán? (Un nuevo intento de indagación paremiológica)" in *Universitas Tarraconensis. Geografía e Historia*, Vol. 3, 49-64.
- Iribarren, José M^a. (1993) *El Porqué de los dichos*, Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Melo, D. Francisco M. De. (1651= s.d) *Carta de Guia de Casados*, Lisboa: Craesbeckiana; Porto: Domingos Barreira.
- Pais, José M. (1985) "De Espanha nem bom vento nem bom casamento": sobre o enigma sociológico de um provérbio português" in *Análise Social*, vol. XXI, nº 86, Lisboa, 229-243.
- Vasconcelos, José Leite de. (1958) *Etnografia Portuguesa* Vol. IV, Lisboa: Imprensa Nacional.
- Vila Rubio, María Nieves (1990) "El refrán: Un artefacto cultural" in *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* Vol. XLV, 211-224.